

HUMO & SOBERBIA

Como el humo **estéril, pernicioso y contaminante** se eleva el soberbio. Y, como Satanás, lleva en su mismo pecado la sentencia de la mayor (y en éste caso auténtica), humillación: porque **quien aquí humilla es Dios**. No es así el vapor de las nubes, que se aviene a bajar en lluvia y es bendición para la tierra, como lo es también **don generoso de Dios, la humildad de sus hijos**.

La soberbia es una espiral que sube, y que cuanto más altura alcanza, más **vértigo produce**, más embota la mente, y más insensatamente incita a continuar la escalada... Y tanto mayor es la altura cuanto más desastrosa es la caída. Así el hombre se endurece en sus prosperidades, cuanto más lo eleva Dios para arrojarle desde más alto y **con más ímpetu**. *Y tú, Capernaum, que hasta los cielos eres levantada, hasta el Hades serás abatida.* (Mateo 11:23).

Así que cuanto más alto y más engrandecido quiere ser el hombre más **dura será su caída inapelable**. Es la soberbia la que trae tantos males para todos, tanto para el que la ejerce como para el que la sufre. *Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu.* (Proverbios 16:18).

Humillarse, no es más que bajar del falso pedestal en cuya **cúspide ficticia** nos colocamos nosotros mismos, con **locura y desprecio a Dios**, con disparatada y gratuita autoestima... con soberbia. No es descender del lugar que nos corresponde, sino permanecer en el mismo, en **sensatez y cordura**. No somos humildes mientras creamos en nosotros mismos, y no reconozcamos que en nosotros mismos nada podemos ser, por cuanto en **nuestra carne, no mora el bien**. (Romanos 7:18).

La relación entre Dios y la criatura es, ni más ni menos, que la **dependencia absoluta de ésta, ya que para ello fue creada**. Cuanto más nos alejemos de ésta posición, tanto más lo haremos de la voluntad de Dios, disponiendo terca, temerariamente y con soberbia de lo que **no nos pertenece**.

La criatura debe todo a Dios, y su **primordial cuidado y atención**, ahora y para siempre, debe ser la de presentarse como **vaso vacío**, en donde Dios pueda morar, y allí, mostrar su poder y bondad. Es **dependencia y sumisión absolutas** rendidas a Dios por parte de su creación: *Señor, digno eres de recibir la gloria, y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.* (Apocalipsis 4:11). Humildad correctamente entendida: la **más alta condición del hombre**, y la raíz de cualesquiera que sean sus virtudes.

Rafael Marañón

AMDG